



REPEM

DECLARACIÓN DE LA RED DE EDUCACIÓN POPULAR ENTRE MUJERES

Las organizaciones socias de la RED, en su seminario interno sobre el documento del Marco de Acción de Belém y*

Considerando...

1. Que la globalización y la actual crisis financiera ha traído consigo graves problemas para niñas, mujeres jóvenes, adultas y mayores, quienes permanecen en situaciones de discriminación y exclusión por razones de género, etnia, raza, clase y otras condiciones, que se manifiestan en los ámbitos familiar, social y político en particular en las esferas de la educación, la cultura, el trabajo, la salud, la participación ciudadana, y afectan especialmente a mujeres pobres, indígenas y afrodescendientes, mujeres con diversas identidades sexuales, discapacitadas, mujeres migrantes y en reclusión y desplazadas internas que viven desarraigo nacional y cultural.
2. Que estas múltiples discriminaciones y la exclusión son una violación a los derechos humanos, a los principios de igualdad y equidad, a las libertades fundamentales de las personas, y en especial al derecho a la educación a lo largo y ancho de la vida.
3. Que el papel de la educación es fundamental en la transformación de valores, actitudes, imaginarios y prácticas culturales que promuevan la autonomía y organización de las mujeres, para participar en los procesos de decisión en lo público y lo privado.
4. Que en regiones del mundo como África, sur de Asia, América Latina, y en algunos países del Norte que han sido calificados con bajo o muy bajo nivel de desarrollo humano, la situación de las mujeres es más grave.
5. Que al considerar la deuda social que tienen los Estados con la población a la que no se les han brindado con oportunidad, pertinencia y equidad su derecho a la educación es evidente la desventaja de las mujeres y las jóvenes.
6. Que no obstante la diversidad de prácticas educativas desarrolladas por las organizaciones civiles y otras instancias, los programas oficiales de educación de las personas jóvenes y adultas se limitan a resarcir el llamado “rezago educativo” respecto a la población femenina, ponderando el cumplimiento de metas cuantitativas por encima de las cualitativas.
7. Que ante la gravedad de los resultados obtenidos en la EPT en Dakar en el año 2000 se le da poca importancia al trabajo desarrollado por quienes impulsan los procesos educativos con personas jóvenes y adultas, que son en su mayoría mujeres, que reproducen la gratuidad y poca legitimidad del trabajo femenino, sin que logren tener una remuneración digna y la profesionalización de la labor que realizan.

8. Que no obstante los avances en la incorporación de la perspectiva de género a nivel legislativo y programático en muchos países, dicha perspectiva no se concreta en los procesos educativos y queda tan sólo como una referencia, sin que impacte y transforme la vida de las mujeres y los hombres para asumir la diversidad y formas alternas de vivir con equidad.

9. Que la relación de hechos planteados en el anteproyecto del Marco de Acción de Belém propuesto por la UNESCO denominado “Aprovechar el poder y el potencial del aprendizaje y la educación para un futuro viable”, se deja de lado los planteamientos y las acciones comprometidas en la CONFINTEA V para fortalecer y ampliar la educación de personas jóvenes y adultas.

10. Que la VI Conferencia Internacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas, es una oportunidad para establecer medidas que contribuyan a superar la problemática estructural e histórica de discriminación que afecta especialmente a las mujeres.

RECOMENDAMOS:

1. Exigir a los Estados y gobiernos que den cumplimiento a los convenios y tratados nacionales, regionales e internacionales en torno a la igualdad y equidad de género en la educación de las mujeres contemplada en la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, Jomtien-Tailandia 1990, el Foro Mundial de Educación, Dakar-Senegal 2000, así como la CEDAW y la Convención Internacional sobre la protección de las trabajadoras y los trabajadores migrantes y sus familias.

2. Exigir que la educación, como derecho humano, se considere como una de las medidas preventivas para superar las múltiples discriminaciones que deterioran las condiciones de acceso, permanencia y promoción de las mujeres en el sistema educativo a lo largo de sus vidas, que incluye educación formal y no formal, formación continua y otras formas de aprendizaje a lo largo y en todas las dimensiones de la vida.

3. Reconocer que el sujeto de la educación es el ser humano y por tanto ésta debe constituirse en el medio de su desarrollo personal y social.

4. Reconocer la educación como instrumento de promoción de nuevas prácticas democráticas de valoración de las diferencias, mecanismo de garantía real y efectiva de igualdad y equidad de oportunidades para niñas y mujeres jóvenes y adultas.

5. Incrementar los recursos financieros para lograr la EPT, la efectiva igualdad en el acceso, permanencia y promoción de las niñas y mujeres jóvenes y adultas en todos los niveles y modalidades educativas.

6. Reconocer la laicidad de la educación como condición indispensable para promover y garantizar el ejercicio de los derechos de las mujeres.

7. Impulsar la educación para el trabajo en la perspectiva de disminuir las brechas de género, la discriminación horizontal y vertical en el mundo laboral y aumentar la capacidad de generar ingresos dignos que satisfagan las necesidades de las mujeres y sus familias.

8. Exigir a los Estados y gobiernos la transformación de los sistemas de formación de docentes de tal forma que promuevan el desarrollo de su autonomía, dignidad profesional y poder deliberatorio para adecuar sus prácticas hacia una educación para no discriminar y por la inclusión social.

9. Exigir a los Estados y gobiernos incluir en la currícula educativa contenidos para prevenir y erradicar la discriminación y la violencia de género como una estrategia política e ideológica que permita crear una cultura de paz y respeto de las diferencias.
10. Exigir que los Estados y gobiernos garanticen un marco de formación educativa intercultural e inclusiva con justicia de género que esté al servicio de todas las personas que viven en su territorio independientemente del lugar de origen de las mismas.
11. Instar a los Estados y gobiernos al reconocimiento efectivo de aprendizajes previos (educación no formal, educación en la vida, educación en las prácticas y oficios), currícula y títulos para la población migrante, por medio de convenios de convalidación, principalmente de niñas, mujeres jóvenes y adultas, víctimas de desastres y conflictos internos.
12. Instar a los Estados y gobiernos a proteger el derecho de la ciudadanía y a disfrutar de diferentes estilos de vida, con cambios positivos en las normas legales pertinentes, en las políticas educativas, y en las políticas que rigen para los medios de comunicación.
13. Aumentar la participación activa de las mujeres en la gestión y la decisión de los programas educativos tanto gubernamentales, como civiles.
14. Recomendar que los Estados, gobiernos, y organizaciones de la sociedad civil estimulen a los medios de comunicación para proporcionar información e imágenes que no discriminen y desvaloricen a las mujeres por su condición de género, raza, clase, edad, capacidades diferentes, orientación sexual, religión, etnia y en general cualquier situación que generen discriminación.
15. Promover una pedagogía que incluya real y efectivamente la equidad de género que permita en particular a las mujeres su autonomía para participar y organizarse de manera colectiva en los procesos decisorios y en las estructuras formales.
16. Revisar los contenidos expresos y tácitos de instituciones que también tienen un rol educador y socializador, como medios de comunicación, iglesias, que perpetúan y agravan la discriminación de género.
17. Exigir a los Estados y gobiernos, al Sistema de Naciones Unidas y Cooperación Internacional que destinen un porcentaje de sus presupuestos para la implementación del Plan de Acción de la CONFITEA VI.

PORTUGUÊS

DECLARAÇÃO DA REDE DE EDUCAÇÃO POPULAR ENTRE MULHERES

As organizações sócias da REDE, em seu seminário interno sobre o documento do Marco de Ação de Belém e*

Considerando...

1. Que a globalização e a atual crise financeira acarretaram graves problemas para meninas, mulheres jovens, adultas e idosas, que permanecem em situações de discriminação e exclusão por razões de gênero, etnia, raça, classe e outras condições que se manifestam nos âmbitos familiar, social e político, particularmente nas esferas da educação, da cultura, do trabalho, da saúde, da participação cidadã; e afetam especialmente as mulheres pobres, indígenas e afro-

descendentes, mulheres com diversas identidades sexuais, portadoras de necessidades especiais, mulheres migrantes e em reclusão e deslocadas internas que vivem desarraigo nacional e cultural.

2. Que estas múltiplas discriminações e a exclusão são uma violação aos direitos humanos, aos princípios de igualdade e equidade, às liberdades fundamentais das pessoas e especialmente ao direito à educação ao longo de toda a vida.
3. Que o papel da educação é fundamental na transformação de valores, atitudes, imaginários e práticas culturais que promovam a autonomia e a organização das mulheres para participar nos processos de decisão tanto públicos como privados.
4. Que em regiões do mundo como a África, o sul da Ásia, a América Latina e alguns países do Norte que foram qualificados com baixo ou muito baixo nível de desenvolvimento humano a situação das mulheres é mais grave.
5. Que ao considerar a dívida social que os Estados têm com a população à qual o direito à educação não foi dado com oportunidade, pertinência e equidade, é evidente a desvantagem das mulheres e das jovens.
6. Que não obstante a diversidade de práticas educativas desenvolvidas pelas organizações civis e outras instâncias, os programas oficiais de educação das pessoas jovens e adultas se limitam a ressarcir o chamado “atraso educativo” com relação à população feminina, privilegiando o cumprimento de metas quantitativas sobre as qualitativas.
7. Que diante da gravidade dos resultados obtidos na EPT em Dakar no ano 2000, é dada pouca importância ao trabalho desenvolvido por quem impulsiona os processos educativos com pessoas jovens e adultas, mulheres em sua maioria, os quais reproduzem a gratuidade e a pouca legitimidade do trabalho feminino, sem que consigam ter uma remuneração digna e a profissionalização dos afazeres que realizam.
8. Que não obstante os avanços na incorporação da perspectiva de gênero no âmbito legislativo e programático em muitos países, tal perspectiva não se concretiza nos processos educativos e fica apenas como uma referência, sem impactar nem transformar a vida das mulheres e dos homens para que assumam a diversidade e formas alternativas de viver com equidade.
9. Que a relação de fatos apresentados no anteprojeto do Marco de Ação de Belém proposto pela UNESCO, denominado “Aproveitar o poder e o potencial da aprendizagem e da educação para um futuro viável”, deixa de lado as propostas e as ações comprometidas na CONFINTEA V para fortalecer e ampliar a educação de pessoas jovens e adultas.
10. Que a VI Conferência Internacional de Pessoas Jovens e Adultas é uma oportunidade para estabelecer medidas que contribuam para a superação da problemática estrutural e histórica de discriminação que afeta especialmente as mulheres.

RECOMENDAM:

1. Exigir dos Estados e governos o cumprimento dos convênios e tratados nacionais, regionais e internacionais referentes à igualdade e à equidade de gênero na educação das mulheres, contempladas na Conferência Mundial sobre Educação para Todos, Jomtien-Tailândia 1990; no Fórum Mundial de Educação, Dakar-Senegal 2000; bem como na CEDAW e na Convenção Internacional sobre a proteção das trabalhadoras e dos trabalhadores migrantes e suas famílias.
2. Exigir que a educação, como direito humano, seja considerada como uma das medidas preventivas para superar as múltiplas discriminações que deterioram as condições de acesso, permanência e promoção das mulheres no sistema

educativo ao longo de suas vidas, que inclui educação formal e não formal formação continuada e outras formas de aprendizagem ao longo e em todas as dimensões da vida.

3. Reconhecer que o sujeito da educação é o ser humano e, portanto, esta deve constituir o seu meio de desenvolvimento pessoal e social.

4. Reconhecer a educação como instrumento de promoção de novas práticas democráticas de valorização das diferenças, mecanismo de garantia real e efetiva de igualdade e da equidade de oportunidades para meninas e mulheres jovens e adultas.

5. Incrementar os recursos financeiros para alcançar a EPT, a efetiva igualdade no acesso, permanência e promoção das meninas e mulheres jovens e adultas em todos os níveis e modalidades educativas.

6. Reconhecer a laicidade da educação como condição indispensável para promover e garantir o exercício dos direitos das mulheres.

7. Impulsionar a educação para o trabalho na perspectiva de diminuir as brechas de gênero, a discriminação horizontal e vertical no mundo do trabalho e aumentar a capacidade de geração de uma renda digna que satisfaça as necessidades das mulheres e suas famílias.

8. Exigir dos Estados e governos a transformação dos sistemas de formação de docentes de tal forma que promovam o desenvolvimento de sua autonomia, dignidade profissional e poder de deliberação para adequar suas práticas no sentido de uma educação para não discriminar e pela inclusão social.

9. Exigir dos Estados e governos que incluam no currículo educativo conteúdos para prevenir e erradicar a discriminação e a violência de gênero como uma estratégia política e ideológica que permita criar uma cultura de paz e respeito às diferenças.

10. Exigir dos Estados e governos que garantam um marco de formação educativa intercultural e inclusiva com justiça de gênero que esteja a serviço de todas as pessoas que vivem em seu território, independentemente do seu lugar de origem.

11. Instar os Estados e governos a reconhecer efetivamente as aprendizagens prévias (educação não formal, educação na vida, educação nas práticas e ofícios), currículos e certificados para a população migrante por meio de convênios de revalidação, principalmente de meninas, mulheres jovens e adultas, vítimas de desastres naturais e conflitos internos.

12. Instar os Estados e governos a proteger o direito da cidadania de desfrutar diferentes estilos de vida, com mudanças positivas nas normas legais pertinentes, nas políticas educativas, e nas políticas vigentes para os meios de comunicação.

13. Aumentar a participação ativa das mulheres na gestão e na decisão dos programas educativos, tanto governamentais como civis.

14. Instar os Estados, governos e organizações da sociedade civil a que estimulem os meios de comunicação a proporcionar informação e imagens que não discriminem nem desvalorizem as mulheres por sua condição de gênero, raça, classe, idade, capacidades diferentes, orientação sexual, religião, etnia e, em geral, qualquer situação que gere discriminação.

15. Promover uma pedagogia que inclua real e efetivamente a equidade de gênero e que permita às mulheres, em particular, ter autonomia para participar e organizar-se de maneira coletiva nos processos decisórios e nas estruturas formais.

16. Revisar os conteúdos expressos e tácitos de instituições que também cumprem um papel educativo e socializante, como os meios de comunicação e as igrejas, que perpetuam e agravam a discriminação de gênero.

17. Exigir que os Estados e governos, o Sistema das Nações Unidas e a Cooperação Internacional destinem um percentual de seus orçamentos à implementação do Plano de Ação da CONFINTEA VI.

* http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/INSTITUTES/UII/confintea/pdf/working_documents/confinteavi_framework_es.pdf

***TEKOMBO'E HEKOKATU HA OSO'YVA, IJAHÁPE OPAVAVE, KUÑANGUÉRAPE ĜUARÃ.
INKLUSIVE, WÜRDIGE UND BLEIBENDE ERZIEHUNG FÜR DIE FRAUEN.***